

Actualización Bibliográfica

PSICOLOGÍA Y LITERATURA.

EL VIAJE DE LA PSICOTERAPIA A LA FICCIÓN

Crítica de Libros

Irvin D. Yalom

Paidós, Barcelona, 2000, 363 páginas

Este libro, que en algún momento me recordó a “Sherlock Holmes y el caso del Dr. Freud” de Michael Shepherd (Profesor de Psiquiatría Epidemiológica de la Universidad de Londres), nos ofrece una selección de los trabajos más conocidos (extractos de libros y artículos), así como algunos ensayos inéditos sobre literatura y psicoterapia del profesor Yalom que es Catedrático Emérito de Psiquiatría en la Universidad de Stanford y una autoridad en el campo de la psicoterapia.

Desde su juventud Yalom, al igual que B. F. Skinner, autor de “Walden two”, se ha visto empujado por una imperiosa necesidad con respecto al arte narrativo, y es precisamente esta pasión la que relaciona entre sí los textos recopilados en este volumen. El libro que comentamos consta de cinco capítulos, y cada uno de ellos da una primera impresión formal de casi un relato.

Señala Irvin D. Yalom en el capítulo primero “La literatura informa a la psicología. Estampas literarias” que la psicología no empezó con Wundt o Pavlov, si no en las obras de los grandes pensadores psicológicos que escribieron sobre las más íntimas motivaciones humanas, desde Sófocles a Eurípides, desde Shakespeare a Dostoievsky, desde Tolstoi a Mann, desde Sartre a Camus; y en España desde Lope de Vega con “Locos de Valencia” a Cervantes con “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”.

De esta misma opinión parece ser el profesor Carlos Castilla del Pino porque el 27 de agosto del año en curso, en una entrevista en del dia-

rio ABC venía a coincidir cuando manifestaba que la literatura proporciona un análisis de los sentimientos muy superior al que han hecho psicólogos y psicopatólogos. Además él mismo se ha sumergido en el ámbito literario con dos novelas “El discurso de Onofre” y “La alacena tapiada”. Pero en España, posiblemente, el caso más paradigmático sea el del prematuramente malogrado psiquiatra Luis Martín Santos con “Tiempo de silencio”.

El capítulo segundo “La psicología informa a la literatura” trata sobre artículo que Yalom publicó con su esposa Marilyn en 1971 en Archives of General Psychiatry acerca de Ernest Hemingway: perspectiva psiquiátrica. En este artículo postulan que los conflictos internos de Hemingway dominaron y quizá perjudicaron su visión artística; como es obvio para llegar a esta conclusión indagan en los estudios biográficos y, por supuesto, en sus escritos. En realidad, lo que Yalom y su esposa realizan es una psicopatografía y una autopsia psicológica.

Pero lo fundamental del libro gira alrededor de ejercicios que podríamos denominar psico-literarios. Y quizá donde mejor se refleja esto sea en el capítulo tercero “El viaje de la psicoterapia a la ficción” con sus “Estampas del paciente”, en el que Yalom hace un retazo de algunas notas sobre pacientes que se beneficiaron de los fenómenos que ocurren en la terapia grupal o en “Un experimento de terapia y narrativa”, en el que relata la curiosa propuesta que le hizo a una paciente para que ambos, ella y él escribieran al finalizar cada sesión de terapia sus impresiones y reflexiones acerca de las experiencias en ella y luego lo entregaran lo es-

crito en sobre cerrado a su secretaria, y que pasado un tiempo revisarían las notas conjuntamente.

En el capítulo cuarto “La novela pedagógica” aborda el diseño y la utilización de la novela pedagógica como un nuevo mecanismo pedagógico para explicar a estudiantes y profesionales su versión novelada de la concepción y nacimiento de la terapia existencial y la relevancia de Friedrich Nietzsche, como precursor de Freud, en los principios básicos de gran parte del pensamiento de Yalom sobre psicoterapia existencial y contemporánea.

Los primeros libros de Yalom versaron sobre psicoterapia y los más recientes los califica como novelas de psicoterapia, así en el capítulo cinco que titula “La novela psicológica” dice que “El día que Nietzsche lloró” y “Lying on the Couch” (que podríamos traducir por “Tendido en el diván”; aunque Yalom juega con el sentido “Mintiendo en el diván”) son ambas novelas de ideas que tratan cuestiones fundamentales sobre la naturaleza de la psicoterapia. En la primera, tenía la intención de explorar algunas ideas fundamentales sobre la relación terapéutica, así como un intento deliberado para demostrar una aproximación pragmática a la elaboración de los sueños. Y “El día que Nietzsche lloró” es un análisis sobre el enfoque existencial de la psicoterapia.

A lo largo del texto van acotando algunos conceptos a los que Yalom da un sentido personal, una visión propia.

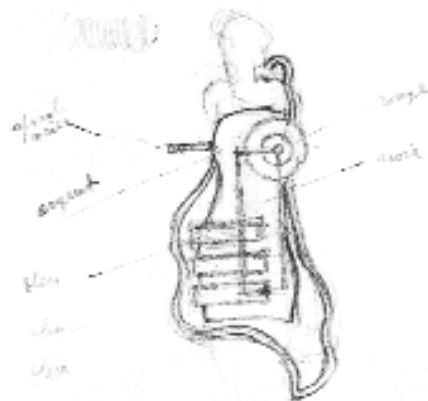
Se trata de un texto literario y original, bello y provocador. En el que, acaso, el argumento regio y su centro de interés sea la escritura.

A menudo recurre a variados textos literarios para ejemplificar sus conceptos psicoterapéuticos. Desde “A través del espejo” de Lewis Carroll a “El juego de los abalorios” de Herman Hesse.

En realidad esta obra es como un puzzle al que le faltan numerosas piezas y por tanto interminable. Además tiene la singularidad de que apenas están hilvanados los capítulos; por eso le ocurre lo que a “Rayuela” de Julio Cortázar que se puede comenzar a leer por cualquiera de sus capítulos sin atender el orden aconsejado por el autor.

Decía el escritor Emilio Pascual que hay tres clases de libros: los que no has leído ni hace falta que leas; los que empezaste a leer una vez por equivocación y no tuviste el valor de abandonar en la página merecida y los que lees y relees como quien visita a un amigo o a la amada. Este libro pertenece a la última sentencia.

Fernando Mansilla



Teatro de la Pantomima futurista

Enrico Prampolini. 1926-1927

Lápiz papel
Boceco para traje